

ALFONSO PINILLA GARCÍA

LA TRANSICIÓN
EN ESPAÑA
ESPAÑA EN TRANSICIÓN

HISTORIA RECIENTE DE NUESTRA
DEMOCRACIA

ALIANZA EDITORIAL

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. ¿POR QUÉ ESTE LIBRO?	13
--	----

PRIMERA PARTE LA TRANSICIÓN EN ESPAÑA

1. «25 AÑOS DE PAZ». AMPLIFICACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA DICTADURA (1959-1973)	19
Autarquía, estabilización, crecimiento	19
La sociedad se transforma	24
2. «LA TIERRA TIEMBLA BAJO NUESTROS PIES». LOS DESAJUSTES DEL FRANQUISMO (1973-1975)	35
Crisis económica y anacronismo político	36
La movilización obrera	39
La oposición a la dictadura	42
Universidad, barrios, mujeres... contra Franco	49
El conflicto con la Iglesia	52
La oposición de los nacionalismos	57
Un régimen acorralado y aislado	64
La muerte de Franco, el último desajuste	71

3. «DE LA LEY A LA LEY». EL CAMBIO DE RÉGIMEN (1976-1978)	75
Un régimen dividido.....	75
El primer gobierno del nuevo rey	80
Adolfo Suárez: ese caballo de Troya de la Reforma.....	88
La legalización del PCE	96
«Habla pueblo, habla».....	105
Cortes constituyentes, apuesta por la reconciliación	114
Los Pactos de la Moncloa. Consenso económico y político	118
De las Autonomías a Europa.....	123
La Constitución de 1978	126
4. «LA DEMOCRACIA NO SOPORTA A SUÁREZ». EL FIN DEL CON- SENSO (1979-1980)	139
Nuevas elecciones	140
La Autonomía en marcha.....	144
Crisis económica, inestabilidad social.....	147
Una política exterior sin consenso.....	150
Las conspiraciones militares contra Suárez	153
Suárez se desmorona: la conspiración político-militar	160
5. «QUIETO TODO EL MUNDO». LA DEMOCRACIA EN PELIGRO (1981-1982)	173
Vacío de poder.....	174
Luz verde para el golpe	178
Calvo Sotelo, presidente	191

SEGUNDA PARTE
ESPAÑA EN TRANSICIÓN

6. «A ESPAÑA NO LA VA A CONOCER...» MODERNIZACIÓN ECO- NÓMICA E INTEGRACIÓN EN EUROPA.....	205
Ajuste y modernización (1982-1992).....	205
El desarrollo del Estado del Bienestar.....	223
Recuperación económica y convergencia hacia Maastricht (1994-2007) ...	226
La integración de España en las Comunidades Europeas.....	237
La permanencia en la OTAN	240
España gana peso internacional.....	244
Del atlantismo a la irrelevancia	249

7. «NO NOS REPRESENTAN». LA DEMOCRACIA DESLEGITIMADA	253
La gran crisis económica	253
La corrupción	264
Desencanto e indignación. El 15-M.....	283
8. «EL CANDADO DE LA TRANSICIÓN». ALTERNATIVAS AL MODELO DE 1978	291
Olvido, memoria, legitimidad.....	292
Vieja política, nueva política	303
9. «LAZOS AMARILLOS». EL DESAFÍO NACIONALISTA	321
Desarrollo y consolidación del Estado Autonómico. El posible «encaje» de los nacionalismos	322
El modelo autonómico según los nacionalistas: de la validez a la insuficiencia (1986-1992)	328
El encaje imposible (1993-2000)	339
La deriva soberanista en pleno siglo XXI	348
«El procés»	357
EPÍLOGO. «NADA ES PERMANENTE, EXCEPTO EL CAMBIO»	375
BIBLIOGRAFÍA	391
ÍNDICE ONOMÁSTICO	401

INTRODUCCIÓN

¿POR QUÉ ESTE LIBRO?

Cuando estamos en crisis, nos preguntamos si las decisiones tomadas ayer fueron las correctas, cómo hemos llegado hasta aquí, en qué nos equivocamos y en qué acertamos, si aprenderemos de nuestros errores o si ha llegado el momento de dar un giro de 180 grados a nuestra existencia. Estas inquietudes personales son aplicables, también, a las sociedades cuando se enfrentan a situaciones críticas.

Este libro parte de una tesis y obedece a un objetivo. La tesis es que la democracia surgida en 1978 está en crisis. Muchas fuerzas políticas deslegitiman la Transición que la propició. Y el debate se acrecienta en un contexto donde la pandemia del coronavirus, la crisis económica, los continuos casos de corrupción o la dinámica centrífuga introducida por los nacionalismos ponen en peligro el sistema definido por la Carta Magna. Partiendo de esta realidad, y en un momento de intensa polarización política en nuestro país, el objetivo de esta obra es ofrecer un relato histórico de la Transición con sus aciertos y errores, con sus luces y sombras; un relato fiel a los hechos que permita traslucir la complejidad de aquel proceso donde la dictadura franquista mutó en democracia.

Si abordamos la complejidad de una época, debemos rechazar tanto su idealización como su demonización, apostando por el matiz que surge cuando exploramos las múltiples caras de la Historia. La Transición tuvo muchas caras, y diversos actores políticos compitieron entonces para sobrevivir a una época —el franquismo— agotada en sí misma y abocada a la inevitable evolución. La Transición es una historia de supervivencia política donde el presente dialogó con el pasado para esbozar futuros inciertos, que solo irían concretándose a base de pactos y en medio de serias tensiones. Porque en el tránsito de la dictadura a la democracia primó la concordia, pero también se produjeron actos violentos a izquierda y derecha del espectro político.

Si hemos asumido la complejidad y renunciado a la propaganda, concluiremos que la Transición plantea múltiples «asignaturas pendientes» —el difícil «encaje» de los nacionalismos en la nueva democracia, por ejemplo— que todavía no hemos aprobado. Y es que aquel cambio de régimen alumbró una democracia que pronto hubo de afrontar un profundo proceso de modernización económica y no pocos desajustes políticos. Después de cuarenta años bajo un sistema dictatorial, los españoles habíamos de aprender a vivir en libertad, a pensar sin encorsetamientos, a discutir y discrepar desde el respeto a la ley. A confrontar, en fin, distintos modelos de país sin que las costuras del nuevo marco de convivencia definido tras la muerte de Franco se rompieran. Y no siempre fue fácil. La incapacidad de llegar a acuerdos de Estado entre los dos grandes partidos —PSOE y PP—; la violencia ejercida por ETA durante los años más difíciles de nuestra consolidación democrática; las tensiones producidas por unas fuerzas nacionalistas que no terminaban de sentirse a gusto en el nuevo modelo autonómico, a pesar de que lo aprovechaban para consolidarse al mando de sus respectivos «feudos»; las sucesivas crisis económicas; las movilizaciones sociales provocadas por las polémicas reformas estructurales llevadas a cabo (un ejemplo paradigmático es la reconversión industrial); el drama del paro; los continuos casos de corrupción que afectaron a la clase política... fueron factores que provocaron la crisis del sistema surgido de la Transición.

Desde la promulgación de la Carta Magna en 1978, España ha vivido una de las etapas más prósperas y exitosas de su Historia. Creció económicamente, generó una mayoritaria clase media y un potente Estado del

Bienestar y se integró en Europa, a la que por tradición cultural siempre había pertenecido. Los últimos cuarenta años de nuestra Historia han supuesto un gran salto cualitativo, pero ello no debe hacernos caer en el triunfalismo, pues la acertada gestión de la crisis por la que ahora atravesamos —acrecentada por la pandemia del coronavirus— pasa por conocer mejor de dónde venimos y cómo evolucionamos, con todas las luces y sombras de ese proceso. Venimos de una dictadura, construimos una democracia y hemos cometido errores al gestionarla; errores que la ponen hoy en peligro. En las páginas de este libro encontrará el lector la historia de esos errores, pero también de los aciertos que convivieron con ellos en una época llena de cambios profundos, impredecibles y muy rápidos.

«La Transición en España» y «España en transición». El origen de un trascendental cambio político y las transformaciones que se dieron a partir de esa encrucijada. Estos son los dos objetos de estudio de esta obra, y estas son las dos partes en que está dividida. La primera parte —«La Transición en España»— se ocupa de la crisis del franquismo, de las alternativas políticas e ideológicas que surgieron, de la relación entre esas alternativas —pactando o luchando entre sí— y del resultado de esa interacción: un cambio de régimen donde la dictadura se desmanteló desde dentro y, a partir del pacto con la oposición moderada a esa dictadura, pudo forjarse una democracia con garantías. Los cinco capítulos que articulan esta primera parte dan cuenta de los aspectos fundamentales de todo ese proceso.

La segunda parte narra cómo España ha cambiado desde la Transición, cómo ha evolucionado la democracia definida en nuestra Carta Magna, atendiendo a la modernización experimentada por el país, a su crecimiento económico, a la consolidación de su Estado del Bienestar y su integración en las instituciones europeas. Para, a partir del análisis de esas luces, pasar al estudio de sus sombras: la corrupción; las crisis políticas y económicas; el ataque a los discursos de concordia que legitimaron la Transición y la democracia; el surgimiento de un desencanto creciente de los ciudadanos para con su clase política, hasta enarbolar la pancarta del «no nos representan»; la emergencia de nuevas formaciones políticas a partir de ese caldo de cultivo, algunas de las cuales impugnaron el pasado transicional, y, por último, la polémica integración de los nacionalismos «centrífugos» en el nuevo Estado. El relato, en fin, del auge y crisis de una democracia surgida del complejo cambio político acaecido en España a mitad de los

setenta del pasado siglo. Esta segunda parte del libro, titulada «España en transición», consta de cuatro capítulos que analizan los fenómenos anteriores.

En un momento en que se cuestiona la Transición, el punto de partida de nuestra democracia, resulta más necesario que nunca ofrecer un relato histórico de lo sucedido. Y como la crisis actual es el motivo de esa mirada al pasado, este libro no podía quedarse en el ayer, había de trascenderlo, ir más allá y desembocar en el presente; por eso estas páginas llegan hasta nuestros días. En ellas encontrará el lector una síntesis de los últimos cuarenta años de nuestra Historia, y en toda síntesis son inevitables los someros análisis de cuestiones que, por sí mismas, merecerían un libro aparte. Pero la pretensión de esta obra no es profundizar en cada acontecimiento, sino ofrecer una perspectiva de lo sucedido en estos más de cuarenta años, desde que la dictadura mutó en democracia, contribuyendo al debate sereno sobre nuestra reciente Historia. Y esa contribución al debate se hará desde el relato de unos hechos siempre complejos, que no se sujetan a simples ni binarias interpretaciones, porque la Historia es poliédrica y solo se comprende si comparamos las muchas caras que la componen.